

DON ANTONIO ARZÁC



No hace aún muchos días que en estas mismas columnas dedicábamos elogios justísimos al culto é ilustrado director de la Biblioteca Municipal D. Antonio Arzác, por la confección del Catálogo del Centro á cuyo frente estaba.

Hoy la misma pluma ha de trazar estas líneas consagrada á su memoria.

Persona de extraordinaria cultura, de gran inspiración, muy erudito como bascófilo, contribuyó grandemente á perpetuar en libros que tenían numerosos lectores entre los baccongados residentes en América del Sur, su muerte es una gran desgracia que llorarán todos los que de veras amen este pedazo querido de la patria.

A él se debe en gran parte el que el Ayuntamiento de San Sebastián cuente con una biblioteca enriquecida con muchos y valiosos volúmenes, ordenados con excelente método que facilita su consulta, y á él se debe también que de año en año haya aumentado el número de lectores asiduos, y de consiguiente el aumento de la cultura popular, base del progreso de los pueblos.

¡Descanse en paz el amigo cariñoso, el hombre culto de cuya memoria quedara siempre en los donostiarras el recuerdo que vive y perdura de generación en generación!

(La Voz de Guipúzcoa)

DON ANTONIO ARZÁC



Ayer falleció casi repentinamente el inspirado poeta bascongado y amante defensor de las cosas del país basco, D. Antonio Arzac.

La noticia de su fallecimiento produjo tanto sentimiento como sorpresa. Sabíamos que había estado enfermo, pero recientemente lo

saludamos y lo vimos, si no completamente repuesto, en camino de un satisfactorio restablecimiento.

Pero la muerte, que nada respeta, lo ha sorprendido, cuando todos lo creíamos en disposición de vivir mucho tiempo.

Fué el finado persona muy respetada y querida en la región vasca, poeta bascongado de gran inspiración. hombre cultísimo, de ameno trato y bondadosísimo corazón. No tenía enemigos ni podía tenerlos quien era todo finura, discreción y bondad.

No faltará quien en la prensa dedique justos elogios al poeta, al hombre culto, al trabajador incansable, al bascongado entusiasta de las cosas tradicionales de su país. Con valer todo esto mucho, con estimar nosotros en lo que valen estos dories de su inteligencia, otras cosas admirábamos en él que valían más que todo eso: su bondad y su piedad.

En toda empresa bascongada figuraba el primero por sus entusiasmos; díganlo si no las fiestas euskaras, en que no se sabía dar un paso sin él. Trabajador incansable, aún le debemos los elogios que su obra en la Biblioteca Municipal merece. Poeta delicado, á todas horas la crítica ha enaltecido sus versos, sentidos é inspirados en el espíritu cristiano de la musa vasca.

Pero, como decimos, para nosotros valía más D. Antonio Arzac por ser un cumplidísimo caballero cristiano.

Su bondad y piedad le valdrán en estos momentos en que se alza severa la fría tumba entre los elogios de los hombres y los juicios de Dios.

Piadosamente pensando Dios habrá premiado su piadosa vida; pero por si necesitara de nuestros sufragios, pedimos á nuestros lectores una oración para su alma cristiana.

Y á la familia acompañamos en el dolor que la embarga, haciendo extensivos nuestros sentimientos á la ciudad entera que pierde al morir D. Antonio Arzac, uno de sus mejores y más inteligentes funcionarios.

R. I. P.

(La Constancia)

MUERTOS ILUSTRES

DON ANTONIO ARZAC

En la madrugada de ayer falleció en esta ciudad el ilustre patricio bascongado Sr. D. Antonio Arzac y Alberdi, que nació en San Sebastián el año 1855.

Con la muerte del Sr. Arzac pierden las letras del país euskaro, á uno de sus más valiosos filólogos.

Escritor de fibra ardorosa, el Sr. Arzac combatió donosamente en la prensa por el sostenimiento de la hermosa lengua bascongada.

En el libro cultivó con ahinco, lo mismo en prosa que en verso, la historia antigua y moderna del pueblo euskaldun.

Colaboró en multitud de periódicos y revistas nacionales y sud-americanas, siendo su nombre muy conocido en todas partes donde habiabascongados.

El Sr. Arzac, además de su modestia, reunía envidiables prendas de carácter personal.

Desempeñaba el cargo de director de la Biblioteca municipal.

Era correspondiente de la Real Academia de la Historia y de la Sociedad francesa de Arqueología.

Dirigía la revista decenal donostiarra EUSKAL-ERRIA, en la que se conquistó fama de buen literato.

El Sr. Arzac fué organizador de las Fiestas Euskaras, patrocinadas por la Diputación, y secretario del Consistorio de Juegos Florales de Guipúzcoa.

Al Sr. Arzac se debe la iniciativa de fundar el actual Orfeón Donostiarra, de cuya Sociedad coral era presidente honorario.

Entre las riquezas de carácter literario que escribió el Sr. Arzac se cuentan dos magníficos y sentidos poemas titulados *Maricho* y *Josecho*, que escribió á raíz de la guerra hispano-norteamericana, el año 1898.

Quedan muy buenos recuerdos del Sr. Arzac en la Biblioteca Mu-

nicipal, cuya organización se debe á su esfuerzo é iniciativa por cuyo motivo mereció el aplauso y felicitación del Ayuntamiento.

De todas las obras que existen en dicho centro municipal hizo el Sr. Arzác un voluminoso catálogo, cuyo servicio mereció plácemes de todos los que concurren á dicho centro.

Por no disponer de espacio suficiente, dejamos de apuntar otros detalles de nuestro biografiado.

¡Descanse en paz!

(El Correo de Guipúzcoa)

DON ANTONIO ARZÁC

No está nuestro ánimo para una necrología extensa cual corresponde á la importancia del brillante escritor euskaro y querido compañero que acaba de fallecer.

Su inesperada muerte, causa de nuestra sorpresa, merma considerablemente la contada hueste de los soldados de la literatura bascongada que se esfuerzan en mantener incólume en medio de este desquiciamiento social, la milenaria lengua de Aitor.

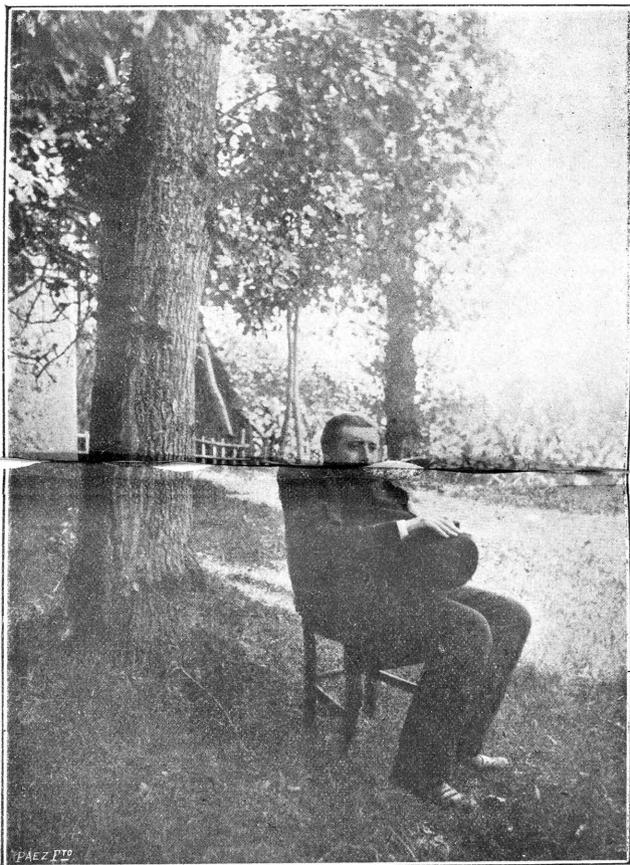
De carácter dulce, de natural sencillo, afable y discreto, Antonio Arzác, émulo de aquel otro Antonio Trueba, el de los cantares, era un hombre de bien al que jamás se le escuchó una queja ni un reproche.

En la casa reflejaba la bondad de su alma y su modestia era tanta que al menor elogio dirigido á su persona se ruborizaba como una doncella.

Vicisitudes de mísera existencia transformaron su modo de ser. Planta lozana y de exuberante vida criada entre los aires puros del campo, fué transplantada al triste local de una oficina y en ella se secó.

Había nacido Arzác como los antiguos bascones para recorrer montes y valles pulsando su lira en defensa de las letras bascongadas.

La relación del numeroso bagaje literario será objeto de trabajo más detenido. Sus sentimentales poemas, sus lindos versos, sus hermosos pensamientos que parecen suspiros del alma, desperdigados por ahí en



PAEZ PIZ

ESTUDIO DE LÓPEZ-ALON

Antonio Arzac Alberdi

Nació en San Sebastián, en la casa solariega «Baderas» en Ategorrieta (hoy convento de Notre Dame) el 26 de Julio de 1855.
y falleció en la mañana del día 11 del actual en la misma ciudad

folletos y revistas, habran de ser recogidos y editados en una edición completa de sus obras.

El título de uno de sus más interesantes poemas evoca la triste vida de Antonio Arzác *Sufritzen* «Sufriendo», esto es, luchar, sufrir, para vivir; esto ha hecho nuestro pobre amigo.

Colaborador infatigable de la revista EUSKAL-ERRIA desde su fundación, á la muerte del malogrado Manterola, se encargó de la dirección y desde entonces, 1883, lleva publicados cuarenta tomos que representan labor considerable y constituyen una enciclopedia bascongada del mayor interés.

Secretario perpetuo del Consistorio de Juegos florales euskaros, etaa el verbo y la encarnación de este instituto.

Su último trabajo de la Biblioteca municipal, de la que era director supone un esfuerzo colosal para llevar á feliz término el catálogo por orden de materias y alfabético de autores, obra que ha merecido las felicitaciones del Ayuntamiento.

En ella puso toda su alma y mucha parte de su salud, y no parece sino que la Parca fiera ha aguardado á que concluyera la última letra para llevarse su cuerpo como se había llevado su espíritu.

La noticia repercutirá con fúnebre eco, allá en América, donde el ilustre escritor euskaro cuenta con tantos admiradores.

Antonio Arzác, por desgracia para el país, es uno de los buenos bascongados que se marchan sin dejar sustitución; con su muerte desaparecerá algo de lo bueno que aún quedaba en la región basca.

(El Pueblo Vasco)

